

**MENTIRAS PARA PRINCIPIANTES**  
Tomás Conde



**ediciones**

Colección **MENHIR**  
**POESÍA**

**MENTIRAS PARA PRINCIPIANTES**

©Tomás Conde

©ARTE ACTIVO EDICIONES

De esta edición de marzo de 2013

arteactivo2000@yahoo.com

**ISBN: 978-84-938161-5-5**

D.L. VI -163-2012

*Printed in Spain, C.E.*

*A Sergio, de verdad*



... pero también he mentido porque sí...

NAZIM HIKMET



**ESPEJISMOS**





## ARRECIFE

Podría ser el asombro lo que me hace estar quieto.

Podría ser la perplejidad

de sentir el reflujo de las aguas.

Porque en derredor ocurren las olas

veloces, arrastrando peces y botellas

de uno a otro lado, y discurren las horas.

Perplejo también me figuro

que las aves raudas sobrevuelan

marinas y que debajo de mí,

a un ritmo insensato,

un magma rastrea la Tierra por dentro.

Menos mal que soy como un arrecife

y, aunque sólo intuya el rumor y los trinos,

a su rítmico paso la marea

deja en mis corales ofrendas con las que vivo,

deja en mis corales ciertos sueños, erizos

y algunos poemas.

## EL YIN

Yo soy la noche,  
la noche-noche.

Yo soy la noche, turbio en estrellas.  
Yo soy la noche, tenaz en luna.  
Yo soy el preso de las luciérnagas,  
el silencio de los grillos, la quietud de la negrura.  
Yo guardo el talismán en las profundidades  
y en el surco escondo lo ya oculto, lo cifrado.  
Yo soy quien no ve, y también quien no se ve,  
tan terrible como el pantano de unas pupilas,  
tan precipicio, tan norte, tan pesadilla.  
Yo soy cuando el murciélago y cuando los cirios,  
en mí se congratula la tiniebla,  
en mí se hace mayor el asesino,  
la trampa ocurre, el padre miente.  
Yo soy quien va vestido con su instinto,  
la noche imprevisible, la noche-noche.  
Soy cuna del fantasma, del temblor y del rocío;  
en mí abunda lo que late, no solo el gato,  
no solo el monstruo absorbe sombras en mis sombras:  
hay lirismo en mis secretos  
y hay locura y hay dulzura y hay almohada.  
Yo soy la noche, desde el halo hasta los tuétanos.

Él es el día.

## HUMO

Lo mío es humo.

Unas veces ingrátido, sereno, manso,  
vasto como un sueño

(humo humilde);

y otras, espeso, pesado, a ras de tierra,  
absurdo como un recuerdo

(humo húmedo).

Lo mío es humo.

Casi nunca translúcido, brillante, claro,  
nube de lo feo y lo obscuro del mundo

(humo amable);

casi siempre hermético, siniestro, oscuro,  
púa atravesada en la cima del tiempo

(humo amargo).

¡Y qué alegre es,

por más que se deforme y se expanda y cubra las cosas  
con su índiga capa, el humo mío!

¡Y qué triste es,

por más que resista y sobreviva al desengaño  
con la duda en la recámara, el humo mío!

Lo mío es humo,

humo sin más, humo humano:

ya las mentiras mías han ardido.

## MI TERRITORIO

Esta duna de algodón  
donde habitan las verdades,  
esta región tan clara  
de músicas celestiales.

No es mi territorio.

Lo que ahorré sin esfuerzo,  
lo que hallaré en el camino,  
sobre lo que me siento,  
lo que ahora respiro.

No es mi territorio.

La cima con mi bandera,  
la calma donde mi ejército,  
las cosas bajo mi firma,  
lo que tengo y lo que puedo.

No es mi territorio.

## SEQUÍA

El mar seco, seco. Las aguas perdidas.  
Las estrellas antes húmedas se retuercen como cepas.  
El calamar gigante encalla en corales de lápida.  
Nadie sabe por qué ha sido.  
Ni siquiera yo,  
yo, de los prismáticos de llanto,  
que miro tierra adentro el mar vacío.  
Nadie sabe por qué ha sido:  
por qué ahora es sólo éter el plancton,  
por qué la sal forma barricadas  
y el fondo del mar es superficie.  
Azul contemplo la ausencia de azul,  
por la sequía preocupado: es curioso  
que no repare más en esto  
que esgrime o se aferra a unos prismáticos de llanto,  
esto que se licua como una nube,  
esto que irreversible y piel adentro se está inundando.

## HUÉRFANO

Me han dejado aislado entre las cumbres,  
detrás de los meandros,  
en la montaña helada, inaccesible,  
adonde no van los pájaros.

Melancólicamente melancólico,  
anacoreta sin buscarlo y melancólico,  
de mis viles arquitectos renunciado,  
prescindible y prescindido.

Me han desatendido tras crearme,  
me han plantado en el altar de las alturas,  
me han expulsado de donde no recuerdo,  
me han preguntado y no me han respondido.

¡No me importa!

El piso de tímpano no me importa,  
los fantasmas sin brazos no me importan,  
no me importa el olvido y no me importa el deseo.

Asola la soledad, tan sólo la

soledad...

En la melancólica nada doy un grito  
para oírme, huérfano, dos veces.